

SAGRADA ESCRITURA

Elia CITTERIO, *L'intelligenza spirituale delle Scritture*, Bologna: EDB, 2008, 359 pp., 15 x 21, ISBN 978-88-10-54133-3.

A día de hoy, hay unanimidad en afirmar que uno de los frutos de la renovación bíblica en la Iglesia católica, en la segunda mitad del siglo XX, ha sido la difusión entre los fieles de la práctica de la *lectio divina*. No es sólo que la *lectio* haya arraigado entre los fieles; en la carta apostólica *Al comienzo del nuevo milenio*, el Papa Juan Pablo II no dudaba en proponerla como uno de los caminos de oración y de renovación del cristianismo para el futuro. Al mismo tiempo, es preciso recordar que la extensión y popularización de esta práctica multiseccular no se ha realizado sin dudas ni ambivalencias. Así se hizo notar en el aula sinodal hace poco más de un año cuando se trató de la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, y así lo apunta el Prólogo del libro que reseñamos cuando recoge el lamento de algunos fieles: «desde que practico la *lectio divina*, ya no rezo», dice más de uno.

El padre Elio Citterio, sacerdote, miembro de la Comunidad de los Hermanos Contemplativos de Jesús en Capriata d'Orba, Italia, conocedor de la espiritualidad y la tradición patristica oriental, propone en este volumen una exposición del tipo de la *lectio divina* aunque, como se puede ver en el título del volumen, no lo denomina así. Lo que ofrece el libro es «un recorrido ideal de acceso a la Sagrada Escritura» que ha nacido de un personal

«contacto asiduo con ella en la liturgia y en compañía de los Padres». El Autor es consciente de las dificultades que presenta la práctica de la *lectio divina*. La lectura y actualización de la Sagrada Escritura, en su comprensión espiritual, no pueden prescindir del significado de los textos bíblicos en su sentido literal. Sin embargo, es notorio también que el conocimiento de la exégesis moderna, a veces, más que acercar el texto a los fieles, los ha alejado. La cuestión no es nueva en la Iglesia y las soluciones han variado en los diversos momentos de su historia. Orígenes se inclinaba más bien hacia la lectura de la Escritura por parte de los maestros que después la explicaran a los fieles; Agustín en cambio pensaba que la Escritura era para todos, pero había que proveer a los fieles de reglas de comprensión que les indicaran la interpretación correcta. Aunque Citterio conoce muy bien a Orígenes –es experto en la *Filocalia*– el trabajo que presenta se sitúa más bien en el programa de San Agustín.

El libro consta de dos partes. La primera (pp. 21-260) expone las siete etapas que componen el recorrido sugerido por el autor; la segunda (pp. 265-245) es un apéndice que recoge 25 homilias que se ofrecen como ejemplos de acercamiento espiritual a la Sagrada Escritura. Obviamente, la exposición de las etapas no puede resumirse

en un párrafo sin traicionar su contenido. Cada una se trata en un capítulo, de extensión desigual, que consta de una parte de exposición teórica seguida de unas sugerencias prácticas. Los títulos de los capítulos podrán orientar a los lectores sobre los contenidos del volumen: primera etapa, preparativos para el viaje; segunda etapa, palabra y Eucaristía; tercera, la inteligencia de las Escrituras; cuarta, la inteligencia espiritual de las Escrituras; quinta, el dinamismo de la inteligencia de las Escrituras; sexta, la tensión en la inteligencia de las Escrituras; séptima, palabra y misión.

A lo largo del volumen se encuentran articuladas diversas cuestiones teóricas –algunas recurrentes como, por ejemplo, la correlación entre la pregunta que se le hace al texto con las preguntas que el texto hace, la liturgia como lugar de lectura y comprensión de los textos, etc.– con citas de los Padres o de los maestros del judaís-

mo, o con ejemplos prácticos. El libro deja en la memoria del lector páginas e imágenes muy sugerentes, como cuando lee, en el texto y con los Padres, algunos pasajes como el anuncio a José de Mt 1,18 ss (pp. 162-165), o cuando compara el recorrido que debe seguir la mirada en algunos iconos con el recorrido que debe seguir la imaginación al leer los textos de la Escritura (pp. 169-174). Por otra parte, el autor ha dicho desde el principio que el recorrido que propone es un recorrido ideal: no se trata de seguir cada uno de las etapas paso por paso –lo que supondría poco menos que cambiar la Biblia por el libro de Citterio– cuanto de encontrar en él sugerencias para la inteligencia espiritual de las Escrituras. Eso es lo que encontrará el lector en este libro: uno de tantos que se escriben sobre la *lectio divina* que, al mismo tiempo, no es uno de tantos.

Vicente BALAGUER

André WÉNIN, *Da Adamo ad Abramo o l'errare dell'uomo. Lettura narrativa e antropologica della Genesi. I. Gen 1,1-12,4*, Bologna: EDB, 2008, 202 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-10-20652-2.

Después de numerosas publicaciones, fruto de la investigación llevada a cabo en los últimos 10 años, A. Wénin se ha decidido a poner por escrito, en forma de síntesis, lo que él denomina una lectura madura de los primeros capítulos del Génesis. El A., ya conocido por sus numerosos estudios de exégesis y teología, continúa así el camino emprendido en 2007, cuando la misma editorial de Bolonia publicó su *Giuseppe o l'invenzione della fratellanza. Lettura narrativa e antropologica della Genesi. IV. Gen 37-50*.

En esta obra, Wénin estudia el inicio del Génesis desde el punto de vista narrativo. Para ello, elude tratar cuestiones de

historia de composición del texto o de posibles paralelos extrabíblicos de los relatos que allí aparecen. Su idea es intentar encontrar y explicar la lógica de esos capítulos, tal y como se encuentran «unidos», y resaltar las posturas teológicas y antropológicas que hay en juego. El diálogo se hace, por tanto, directamente con el texto, haciendo abstracción también de las verdades teológicas que tradicionalmente se han explicado recurriendo a Gn 1-11. El estudio se divide en seis capítulos: Un mundo según Dios (Gn 1,1-2,4); Lo humano y su mundo (Gn 2,4-25); La serpiente, el fruto y una desgracia (Gn 3,1-24); Caín y su desdén (Gn 4); De Adán a Noé. El dilu-